

CAPÍTULO 9 – POSCURSILLO

CONSIDERACIONES GENERALES

Este es un capítulo que se puede considerar al tiempo simple y complejo. Es simple porque su estructura y su planteamiento son simples: sigue un esquema paralelo al de Precursillo, con los mismos cuatro apartados básicos: descripción general, finalidad, desarrollo (medios concretos para el Poscursillo) y el papel de los dirigentes. Así se obtienen una visión completa y coherente de lo que es el Poscursillo, siempre en función de su finalidad, de lo que se pretende en el Poscursillo, tanto en relación con las personas como en relación con los ambientes.

La complejidad del capítulo está en su realización práctica, que tiene que responder no a la teoría, sino a la vida de las personas y de los grupos y de los ambientes. Y en eso no es posible dar recetas mágicas o soluciones generalizadas, sino líneas maestras que habrá que adecuar a cada realidad, a cada situación, a cada persona, incluso.

Para ello es esencial entender correctamente lo que es, lo que pretende el Poscursillo, antes que entrar en formas concretas de realización. Es decir, lo importante no son los medios concretos del Poscursillo (reuniones de grupo y Ultreya), por más que sean elementos característicos, peculiares y específicos del MCC. Lo que importa es que en el Poscursillo se posibilite la vida cristiana, comunitaria y misionera.

Los medios siempre estarán en función de esa finalidad. Otra puntualización fundamental que se recoge en el capítulo: el Poscursillo es eclesial; siendo Iglesia, en la Iglesia y para la Iglesia. Y todo lo que se plantee, se piense o se realice en el Poscursillo tienen que llevar esa marca de eclesialidad.

ALGUNOS PUNTOS CLAVE

- El Poscursillo es la consecuencia final, la culminación del método del MCC. Es donde se cumple su finalidad última, para las personas y para los ambientes, donde se puede hacer realidad la nueva vida cristiana de cada persona en las circunstancias cotidianas del día a día, compartida en grupos y comunicada en los ambientes, que irán transformándose (por acción de personas y grupos) a la luz del Evangelio (IFMCC3 n° 256-259).
- Se articula en torno a tres ejes: la maduración en la fe, la vivencia cristiana, el proceso de conversión de cada persona; los grupos cristianos, eclesiales, en los que compartir fe y vida en amistad y la acción transformadora de personas y grupos en los ambientes (IFMCC3 n° 262-265).
- El Poscursillo requiere una actuación dinámica y abierta, al servicio de la vida de las personas y los grupos, en función de su realidad concreta. Se ofrecen unos medios específicos y particulares del MCC para ello, pero no se excluyen otros cauces y otras posibilidades de seguimiento comunitario (IFMCC3 n° 260, 268, 270).
- El Poscursillo es hacer Iglesia. Todo su enfoque, todas sus actividades, son en Iglesia y para la Iglesia. Los grupos son grupos eclesiales, se lleva a cabo en el marco de la Iglesia diocesana, y se abre a la colaboración y coordinación con otras realidades eclesiales (IFMCC3 n° 268-270).
- Los medios específicos del Poscursillo son el Grupo (Reunión de Grupo, Grupo de Amistad) y la Ultreya. Son dos propuestas propias y particulares del MCC para proporcionar espacios comunitarios en los que compartir la vida cristiana creciente, consciente y comunicada. Serán válidos en cuanto promuevan vida, respeten y promuevan la vocación personal de cada uno y se construyan como comunidades de Iglesia (IFMCC3 n° 269-271).
- Tanto el Grupo como la Ultreya se articulan en torno al crecimiento de la vida cristiana (conversión), el compartir fe y vida en amistad, el sentido eclesial y el impulso a la acción evangelizadora en los ambientes. Ofrecen entornos diferentes y complementarios para ello (IFMCC3 n° 272-280).

- Como todo el método, el Poscursillo se sustenta en los dirigentes, en la Escuela y en el Secretariado. Si entre los dirigentes no existe una clara conciencia de lo que es el Poscursillo, si no se mantiene una fuerte responsabilidad y un permanente compromiso con el, el MCC no llegará a cumplir su finalidad y no habrá ofrecido a las personas y al mundo todo lo que realmente puede ofrecerles (IFMCC3 nº 281-285).

CUESTIONES PARA REFLEXIONAR

- El Poscursillo, con mucha frecuencia y en muchos sitios, resulta problemático... Pero ¿lo tenemos bien enfocado? ¿en todas sus dimensiones? ¿tenemos claro lo que realmente pretende el Poscursillo? ¿sabemos cuáles son las “líneas rojas” que nos marcan el camino?
- Propuesta específica de Grupos y Ultreyas. Otros cauces de vida comunitaria que no pueden excluirse. Inserción diocesana. Apertura a otras realidades eclesiales, entre ellas las parroquias... ¿Cómo se articula todo eso? ¿Cómo se prioriza, cómo se relaciona?
- En el capítulo, se señalan una serie de características fundamentales para los Grupos y Ultreyas. ¿Son así los nuestros? ¿Qué nos falta, qué nos sobra?
- Una dimensión esencial del Poscursillo es el impulso a la actuación evangelizadora en los ambientes... ¿Utopía, distopía, ilusión o realidad?
- En la Evangelii Gaudium, el Papa Francisco nos invitaba a todos “a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades” (EG nº 33). ¿Qué tendríamos que repensar en nuestro Poscursillo? ¿Cómo ser creativos en nuestra propuesta?
- El papel de los dirigentes en el Poscursillo ¿Cómo se entiende? ¿Dónde empieza y dónde acaba? ¿A dónde nos lleva?

MÁS RECURSOS

- De la misma manera que en los dos capítulos anteriores, una primera referencia a literatura clásica: los capítulos correspondientes de “VERTEBRACIÓN DE IDEAS”, de Bonnín, Forteza y Vadell; e “IDEARIO” de Forteza, Suárez y Sánchez y el librito de Capó “REUNIÓN DE GRUPO: TEORÍA Y PRÁCTICA”.
- Las mismas dos publicaciones referidas en el capítulo de Precursillo: los documentos del Pleno del Secretariado Nacional de 1994 y 1996. “PRE Y POSTCURSILLO” y “EL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD EN LA PASTORAL DE LA IGLESIA”.
- En las conclusiones de diversos Plenos Nacionales, Encuentros Nacionales de Responsables y Encuentros Mundiales se han recogido múltiples consideraciones sobre el Poscursillo, que deben constituir también una importante referencia para la actual reflexión.